

Terminal en lista de espera



Carmen Rodríguez Pentón

Hace unos meses la noticia llenó de esperanzas a muchos, sobre todo porque a simple vista el edificio ya tiene forma, pero una mirada del lado de allá de la cerca hace que cierto escepticismo embargue a quien hurga por dentro en las dilaciones que, desde el comienzo del movimiento de tierra en el 2013, ha sufrido la construcción de la nueva Terminal de Ómnibus Nacionales de Sancti Spíritus.

Durante un extenso lapso, matizado por acciones de cimentación que se alargaron por un año, largas esperas y paradas por falta de recursos, las labores se reiniciaron en el 2016 de una manera más estable, pero con intermitencias que más de una vez hicieron trizas el cumplimiento del cronograma de ejecución.

A solo un mes de cumplirse la fecha pactada para la entrega de la obra civil, perduran atrasos arrastrados desde el 2017, cuando hubo que esperar por la llegada tardía de las estructuras metálicas para el techo, a lo cual se agrega uno de los problemas más graves que tiene el Micons en Sancti Spíritus: la falta de operarios y de fuerza de trabajo calificada.

Según Jorge Bernal Lamadrid, al frente de la brigada de constructores pertenecientes a la Unidad Empresarial de Base (UEB) No.1 Sancti Spíritus, de la Empresa de Construcción y Montaje, no es poco lo que resta por hacer en materia de albañilería: poner piso, repello grueso y fino, enchapes de azulejo y mármol en grandes áreas, fundiciones de hormigón para los andenes, gran parte de la carpintería, así como todas las áreas exteriores.

Los constructores coinciden en que muchas veces hay paradas obligatorias porque “aun cuando tienes el enchape, no puedes poner la losa o rematar las labores de albañilería hasta que no esté colocada la carpintería, que ahora no está en la obra”. Los de más experiencia aseguran que toda inversión que se respete tiene un cronograma de ejecución y sí, se puede poner fecha, pero con todos los recursos a mano.

La nueva Terminal de Ómnibus está a

más de un 80 por ciento de ejecución y, si bien se trata de una instalación que supera a muchas porque se extiende en un área total de 6 000 metros cuadrados y contará con 16 andenes para el estacionamiento de vehículos, ya transita por su cuarto año constructivo, tiempo suficiente para acercarse a la fase de puesta en marcha.

“Pero la obra requiere actualmente unos 70 hombres y solo contamos con cerca de una treintena”, asegura Pedro Pérez Martín, inversionista de la UEB Ómnibus Nacionales en Sancti Spíritus, y refiere que hubo meses a inicios de este año que se trabajó con apenas 14 hombres. Se hizo un intento con las cooperativas para ejecutar algunas partes de la instalación, pero no fructificó porque ese tipo de institución aspira a la obra entera, lo cual resulta contraproducente porque le quita trabajo al que labora con el Estado y encarece la inversión ya que sus tarifas son muy altas”.

Después de varios cambios del calendario para su terminación constructiva, prevista para este propio mes, la mayoría de los entendidos son del criterio de que con la fuerza del Micons no se terminan en fecha los objetos de obra que faltan.

Los cuestionamientos saltan a la vista tras varias violaciones en el cronograma de ejecución: ¿por qué poner fecha de entrega tan inmediata a una obra ya de por sí atrasada por la entrada tardía de

componentes de importación y falta de brazos suficientes? ¿No es mejor evitar que con la prisa sucedan inconvenientes como el que hizo demoler la fundición de un tramo de hormigón, el cual —de acuerdo con los ejecutores— por incongruencias con el proyecto no tenía la pendiente adecuada?

No todo queda en la albañilería; detrás viene el andamiaje que constituye la instalación de pizarras eléctricas, el alumbrado total de la terminal, red de computación, climatización, telefonía, ambientación interior, señalización y mobiliario.

Puede que con ajustes en el mes de julio se pueda ejecutar toda la obra civil de una instalación cuyo costo supera los 4 millones de pesos, ubicada en una céntrica zona espirituana, que contará, además, con dos salones: uno para viajeros con reservación, otro para los de la lista de espera con capacidad para 100 y 200 personas, respectivamente; además de servicios de gastronomía, correo, piquera de taxis, puesto médico con un cubículo para lactancia materna, farmacia, tienda recaudadora de divisas y un local destinado a la protección de equipajes.

Para el próximo mes de noviembre está pactada la puesta en marcha de una estación de ómnibus que pudiera ser de lujo, pero no debe apurarse demasiado o estará expuesta a las chapucerías y calamidades que traen los llamados maratones de última hora.



CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza Barzaga

Peligro por cables eléctricos

Una carta de Yixy González Castañeda, quien tiene domicilio en la calle Jesús Irastorza No. 16 A, de Guasimal, y labora en el policlínico de esa localidad, daba cuenta del peligro que se cernía, según su propia apreciación, sobre ella y su hijo de ocho años, quienes residen en un segundo piso.

“El pasado 21 de marzo me dirigí a la sucursal de la Organización Básica Eléctrica del municipio (OBE de Sancti Spíritus) que radica en este poblado para comunicar mi preocupación con respecto a una acometida eléctrica y un cable de 220 voltios que alimentan la vivienda de los bajos y rozan el portal de nuestra casa”, escribía.

Agregaba que los referidos cables pasaban por encima de los cordeles donde ella tiende la ropa, lo cual era un alto riesgo de accidente. En esa propia fecha comunicó su queja —vía telefónica— a la OBE, ya que en la sucursal del poblado no disponían del carro que pudiera prestar un servicio como el que se necesitaba para suprimir el peligro.

El pasado miércoles 4 de julio Yixy respiró aliviada y llamó a este medio de prensa. Para su sorpresa y la nuestra, el carro que trasladó al liniero de la OBE no era especializado, sino ligero, y el proceder no llevó más que unos minutos. ¿Por qué, entonces, la demora?

MATRIMONIO AGRADECIDO DE LA PNR

Manuscrita es la carta que nos hicieron llegar Gladys Pérez González y Pedro Armando González de la Torre, residentes en la calle Céspedes No. 514, entre Abel Aluart y Garaita en Sancti Spíritus, y unidos en matrimonio. Antes de escribir, habían efectuado una visita personal a este medio de prensa para comunicar su intención de hacer público el agradecimiento.

Ellos relatan el suceso acaecido en la madrugada del 16 de marzo pasado, cuando la ventana de la sala de su vivienda fue forzada por un sujeto que penetró y robó un televisor de pantalla plana, un equipo de video y tres mandos. Agregan que hace tan solo ocho meses residen en esta ciudad, luego de una permuta desde La Habana.

“Al levantarnos vimos lo ocurrido y de inmediato llamamos a la policía, que en cuestión de minutos se personó con los compañeros de criminalística y la técnica canina (...). En horas de la tarde de ese mismo día regresaron con nuestros efectos electrónicos para su reconocimiento y en menos de 15 días nos los entregaron.

“Fue enorme nuestra alegría al saber que los habían recuperado tan rápido, gracias al buen trabajo del capitán Ernesto Inerárrity, investigador; del teniente José Sánchez, instructor, y de los demás compañeros que atendieron el caso. Felicitamos a ese equipo de trabajo y queremos que toda la provincia conozca de su buen actuar. Esteremos siempre agradecidos del amor, la seriedad, el esmero y el buen trato recibidos de parte de todos ellos”, puntualizan.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10 e/.
Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu



La columna del navegante

UNIFORMES ESCOLARES EN TELA DE JUICIO

Edel: Con tantos Joven Club de Computación que hay en toda la provincia, ¿no pueden informatizar este tipo de dato tan simple como es la talla de uniforme, por nombres y apellidos, “grado escolar y escuela?; es increíble. Ahora a justificarlo todo, hasta el ciclón Irma va a coger su pedacito. Utilicen las cosas que tenemos para beneficio de los objetivos que tenemos en cada centro de trabajo. Eso no depende ni del barco que no ha traído aún la materia prima, ni del bloqueo estadounidense. Solo depende

de nosotros mismos el que hagamos las cosas bien hechas. Por otro lado, es necesario que apliquen medidas disciplinarias contra los responsables de este tipo de mal uso de los recursos y estimular a aquellos que lo hagan correctamente, tal y como ocurre en cualquier producción. Se penaliza lo mal hecho y se estimula todo aquello que repercute en beneficios, ahorros, eficiencia, eficacia, etc. Basta solo con aplicar este principio. Por otro lado, hay que concentrar más el eslabón productor-cliente final. Pienso que las tiendas no tienen lugar en este proceso, porque son ajenas al mecanismo. Pueden ser las legalmente establecidas para la

venta de los uniformes, pero es aquí donde se diluye el objetivo y donde se forma el enredo. Los uniformes escolares deben ir directamente a las escuelas...

Mayelín Martínez Pérez: Es verdad que la mayoría de los uniformes están demasiado grandes, es un abuso tanto gasto de telas, son uniforme por gusto, es como para decir: se hicieron los uniformes, y no es así; al contrario, por parte de las dependientes de las tiendas muy buena atención y tratando buscar soluciones, pero deben buscar un arreglo para este gran problema con los uniformes, porque nuestros pioneros también se sienten desencantados por esto y noso-

tras, las madres, a buscar a las costureras para que desarmen completo los uniformes, porque yo, por ejemplo, tengo una niña de nueve años con una talla de saya 20, hay que hacerla nueva y si la costurera quiere, y después a ver cómo queda.

LA CEIBA QUE TUMBÓ EL PUENTE

Jose: Según el ingeniero Alfredo Moreno Mendoza, solo la embestida de este gigante tronco pudo tumbar el puente de Zaza. Mis preguntas para él son: ¿por qué no tumbó el del ferrocarril y si vuelven a construir otro puente quién garantizaría que otro tronco semejante no lo vuelva a tumbar?